

La pregunta alada

Porque, en el bello azur de las más puras
Noches, vuestros jardines de azucenas
Me dan olvido y músicas serenas;
Porque sois fuego, excelsitud y alburas.

Y en luminosa eternidad, mis penas
Volvéis un arco iris de venturas
Y alas mis materiales ligaduras;
Os amo luces, cual mi madre, buenas.

Y dejando el horror en cautiverio,
Mueven mis labios su pregunta alada,
A vuestros signos blancos de misterio;

¡Oh, llamas serenísimas! ¿qué arcano
Espera tras los muros de la nada
Y de este ciego carnaval humano?

ARTURO VÁZQUEZ CEY.